Sátira/12
el desperdicio
Nº 192
Sábado 15 de junio de 1991



MANO DE OBRA DESOCUPADA
"Para pedir trabajo, nos dimos una vuelta por San Cayetano"

DECLARA MENEM:
"Se trató de un sinceramiento: el Día de la Reafirmación de la Soberanía desfilamos en EE.UU."

DELCONTE:
"Quieren condenarme por más de 3600 delitos que no cometí"

REFRANERO POLITICO:
No se le pueden pedir peras al olmo, pero sí medio aguinaldo escalonado al Manzano

CASINO DE MAR DEL PLATA
Dice el Interventor de Lotería: "Para sanear sus finanzas, jugaremos plata a la quiniela"

EXPRESIONES PROVINCIALES DEL PJ
Coinciden en que las elecciones se hagan en setiembre. Sólo hay disidencias en el año



Los jubilados siguen. Y nosotros seguimos con los jubilados

LOS ABUELOS NINJA



¡ABUELITO DIME TU!

¿Y ESTOS BONOS, DONDE LOS PONGO, ABUELO?

EN LA BUHARDILLA AL LADO DE LOS DE ALSOGARAY

RUDY TOUL

En medio de la salida de nuestro anterior suplemento, los jubilados fueron expulsados de Plaza Lavalle mediante policías disfrazados de médicos, médicos disfrazados de policías, infiltrados disfrazados de infiltrados, cepos, tarjetas rojas y miles de otros trucos. La confusión fue tal que terminamos como en Humahuaca: la única sabia fue la vaca. Por eso el staff de **Sátira/12** decidió volver a ceder parte de su espacio a nuestros colegas de "La Gaceta del Nono", para tener una cobertura total y fidedigna de los hechos, para mostrarles una versión periodística comprometida e independiente, y para aprovechar el feriado del Día de la Soberanía e irnos a pasear.

De todas maneras, Pati, Mosqueto, Toul, Miguel Rep, Daniel Paz, Guarnerio y Rudy cubrieron todo lo que aconteciera o pudiere acontecer en sus respectivos lugares de reposo y meditación, y también trajeron lo suyo.





¡ABUELITO DIME TU!

¿Y ESTOS BONOS, DONDE LOS PONGO, ABUELO?

EN LA BUHARDILLA AL LADO DE LOS DE ALSOGARAY

RUDY TOUL

En medio de la salida de nuestro anterior suplemento, los jubilados fueron expulsados de Plaza Lavalle mediante policías disfrazados de médicos, médicos disfrazados de policías, infiltrados disfrazados de infiltrados, cepos, tarjetas rojas y miles de otros trucos. La confusión fue tal que terminamos como en Humahuaca: la única sabia fue la vaca. Por eso el staff de Sátira/12 decidió volver a ceder parte de su espacio a nuestros colegas de ''La Gaceta del Nono'', para tener una cobertura total y fidedigna de los hechos, para mostrarles una versión periodística comprometida e independiente, y para aprovechar el feriado del Día de la Soberanía e irnos a pasear.

De todas maneras, Pati, Mosqueto, Toul, Miguel Rep, Daniel Paz, Guarnerio y Rudy cubrieron todo lo que aconteciera o pudiere acontecer en sus respectivos lugares de reposo y meditación, y también trajeron lo suyo.



PARECE MENTIRA COMPAÑEROS ANCIANOS... GENTE GRANDE LLEVANDO UNA VACA A UNA PLAZA PÚBLICA... ESO ES GROTESCO..!! RIDICULO!!

MIRÁ QUIEN HABLA

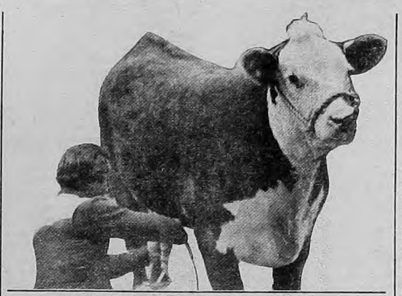
DANIEL PAZ - RUDY



La gaceta del nono

''Viejos son los trapos''





NOS ECHAN, NOS PERSIGUEN, NOS INFILTRAN

(De la redacción de La Gaceta del Nono) ¡Mascalzoni, Maledetti, Figli de putana, están mishiguenes o qué les pasa? Oy oy, apenas puedo respirar después de que me sacaron corriendo de la plaza. Nosotros ya habíamos detectado las infiltraciones en la manifestación. Todo el que tenía más de un churrasquito o cien gramos de queso era considerado sospechoso y si le llegábamos a detectar un mango después del cinco de cada mes nuestras sospechas se confirmaban. Pero los dejábamos hacer, los dejábamos infiltrarnos con sus vacas, sus panes y sus jamones. Las ideas no nos las tragábamos, quédense tranquilos. Somos jubilados, estuvimos en todas, estamos más allá del bien y del mal, y más acá de la comida. ¿Qué se creen, que van a engañarnos con un plato de fideos? No señor, con un plato de fideos lo único que van a hacer es alimentarnos. Por eso lo del viernes 7 fue grotesco, ridículo e innecesario. Nosotros corríamos de aquí para allá, nuestra vaca María Aguinaldo desparramaba bosta en señal de protesta y un político algo desubicado reclamaba: ''Un geriatra, ahí''. Pero volveremos, volveremos si no volvimos ya al cierre de esta edición de *La Gaceta del Nono*. Volveremos a protestar por esa falta de caballerosidad de las autoridades que arremetieron contra María Aguinaldo sin darse cuenta de que estaba embarazada y pronto nos iba a dar unos ternerítos nietos. Volveremos a Plaza Lavalle, o a las otras plazas de la ciudad, y si no nos dejan, volveremos a casa. ¡A algún lugar volveremos!

CAMPAÑA

(Por el abuelo de C.D.S) Y otra vez las arteras maniobras del Gobierno buscan inculparnos, enfrentarnos a la gente. Ya lo hicieron en 1987-'88, cuando, para aumentar nuestros magros ingresos, no tuvieron mejor idea que incrementar el precio de la nafta y destinarnos una parte del mismo, granjeándonos de tal manera la antipatía de todos los automovilistas, con los riesgos físicos que esto implica para nosotros, si ya cruzar la calle en condiciones normales es peligroso. Pero ellos no nos quieren, no quieren a sus abuelos, no quieren a nadie. Por eso, la semana pasada, en medio de nuestra conquista que nos permitió ingresar un ejemplar vacuno a Plaza Lavalle, ¿qué hicieron los del Gobierno? Aumentaron el precio de la carne, eso hicieron, para que la gente crea que los jubilados somos los únicos privilegiados que podemos comer carne, en este país. Y eso es mentira, patraña, calumnia. ¡A María Aguinaldo no se la come nadie! Después nos infiltran con gente de ultraderecha, con amigos de los carapintada para decir que los jubilados somos fascistas. ¿Por qué no se lo dicen en la cara a su propio abuelo, tío o padre, en medio de una tallarinada? Y de paso, ¿por qué no invitan a su padre, tío, abuelo o jubilado más cercano a comer tallarines, de vez en cuando? Y si no tienen tío, padre o abuelo jubilado, nosotros les mandamos uno por un módico precio, llame a JUBI-RAP y alegre su mesa de domingo (tarifa especial si incluye paseo de los niños), pero paren con las campañas ¡¿eh?!

''Gioannini nos prometió algo RICO''

RECLAME EL ''SUPLEMENTO JOVEN''

INFILTRADOS

La culpa fue del abuelo de Aldo Rico

PROPONE ALSOGARAY

''Debemos impulsar la Economía Social de Jubilado''

Soneto de amor contrariado

Por Hermógenes Mosqueto*

Te amé con el calor de mi esperanza,
por ti deposité tantos afanes;
con mi ilusión pequeña, con mis planes
yo fui a tus brazos, como a un agua mansa.

Ya en el comienzo te mostraste esquiva:
un expediente postergó tu gracia.
Cuando quiso, por fin, la burocracia,
fuiste mía, mi esclava, mi cautiva.

Pero en seguida tú me fuiste odiosa;
eres escasa, cruel, me insatisfaces,
te espero cada mes, mendigo me haces,
has resultado ser muy poca cosa.
Amarte fue mi error: viví olvidando
que la plata no se hace trabajando

** Hermógenes Mosqueto, poeta, es hermanastro natural del profesor Sócrates Mosqueto.*

GRACIAS

El equipo de *La Gaceta del Nono* agradece a **Sátira/12** por la posibilidad que nos han brindado de expresar libremente nuestras opiniones al cedernos una página de su espacio por dos veces consecutivas. Al mismo tiempo declinamos la oferta de editar nuestra gaceta todas las semanas (sólo lo haremos cuando la coyuntura así lo exija). Muchachos de **Sátira**, ahora les toca trabajar a ustedes y descansar a nosotros, no se hagan los giles.

MARIA AGUINALDO

Le prestarían la vaca a Menem para que dé unas vueltas

DIA DEL PADRE

¡Los abuelos también son padres, chicos!

LOS CUENTOS DEL NIETO



Caperucita Roja

Una abuelita jubilada estaba manifestando en Plaza Lavalle. Mientras tanto, en su casa, la familia se preocupaba por el destino de la combativa viejecilla.

—¿Tendrá frío?

—¿Tendrá hambre?

—¿Tendrá guita para traernos?

Finalmente decidieron que la nena más chiquita, que es la única que no tenía que ir a laburar, faltase a la escuela y le llevase un sadwichito a la abuela. Le pusieron el guardapolvo escolar y un pasamontañas rojo (hacía mucho frío) y le dieron la guita para el boleto escolar.

La nena decidió ir a pie para ahorrar divisas, y allí iba, con su cestita Tuperware y su pasamontañas rojo, cruzando Talcahuano, cuando de pronto la detuvo un hombre de unos cuarenta años, lentes espejados, bigote al tono, traje, corbata y calzado.

—¿Adónde vas con ese trapo rojo en la cabeza? ¡Documentos!

—Voy a llevarle un sandwichito a la nona, ¡que está ahí enfrente combatiendo al capital!

—Todos dicen lo mismo, ¡seguro que en ese cestito llevás droga, vos!

—No, señor de la pesada. Le aseguro que no tengo ni un gramito de merca.

—¿Querés?

En ese momento, una voz surgió de la espesura.

—Un momentito, usted a mi nietita no me la va a introducir en los vicios, ¡qué se cree!

—¡Abuelita!

—¡Nena! ¿Qué hacés con ese pasamontañas rojo en la cabeza, no te parece un poco ridículo?

—¡Te traje este sandwichito, abue!

—¡Uy, comida para una semana...!

Y así, la valerosa acción de la abuela salvó a la niña de caer en las garras de los malvados lobos. Y fueron felices y comieron sangüichitos.

Cenicienta

Una pobre piba vivía con la madrastra y las hermanastras que la tenían limpiando el piso todo el día y no la dejaban ver ni a Xuxa. La piba lloraba en silencio y sufría con lágrimas. Un día, se organiza una bailanta para elegir quién va a ser la protagonista femenina del teleteatro para niños ''Es la hora, es la hora, es la hora de amar''. La piba quería ir a la bailanta pero no tenía un corno que ponerse, y tuvo que ver con tristeza cómo las demás se iban de joda y le cantaban: ''Y ya lo ve, ya lo ve, es para Ceni que lo mira por tevé''.

Triste y sola había quedado, cuando de repente se le apareció la abuela paterna.

—Bobe, ¡qué hacés vos por acá!

—Te vine a visitar, nena, como vos nunca me visitás a mí.

—Qué querés, bobe, entre barrer, limpiar, estudiar computación, no tengo tiempo para nada. Vos sabés cómo me tiene mi madrastra.

—Yo le dije a tu papá que esa chica no le convenía.

—Sí, bobe, pero ahora no me dejan ir a la bailanta del teleteatro porque no tengo qué ponerme.

—¿Y eso es un problema? ¡Mi reuma es un problema! Ojalá yo tuviera esas preocupaciones que tenés vos, nena. Mirá, agarrás un poco de hilo, unos trapos viejos, unos botones y...

Y la bobe puso manos a la obra y le cosió a la piba un vestido que había que verlo. Le prestó sus propias alpargatas y le dio plata para un taxi, pero le hizo una recomendación.

—A las doce tenés que estar de vuelta, nena. ¡Mirá que si no me moiro del susto!

La piba fue, causó sensación, y cuando estaba siendo electa para protagonista femenina se dio cuenta de que eran las doce menos cinco y salió corriendo sin dejar sus datos. No podía matar a la bobe de un disgusto. En el camino perdió una de las alpargatas que le había prestado la abuelita querida.

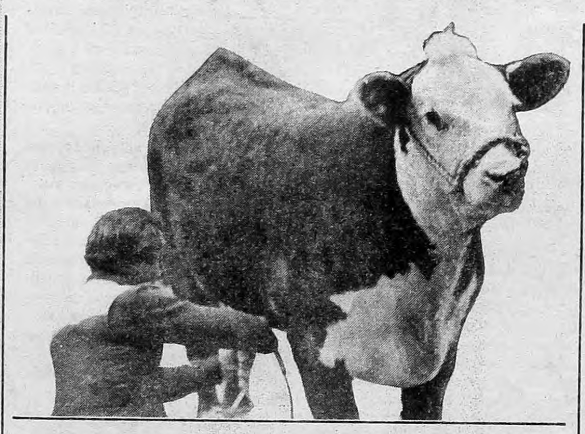
Los de la productora, con la alpargata en la mano, se pusieron a buscar a la joven misteriosa. Decidieron que quien tuviera la otra alpargata puesta protagonizaría la obra. Al final la encontraron. Así es que hoy podemos ver el teleteatro protagonizado por... la abuela!!!



TERCERA EDAD

La gaceta del nono

"Viejos son los trapos"



NOS ECHAN, NOS PERSIGUEN, NOS INFILTRAN

*(De la redacción de **La Gaceta del Nono**)* ¿Mascalzoni, Maledetti, Figli de putana, están mishíguenes o qué les pasa? Oy oy, apenas puedo respirar después de que me sacaron corriendo de la plaza. Nosotros ya habíamos detectado las infiltraciones en la manifestación. Todo el que tenía más de un churrasquito o cien gramos de queso era considerado sospechoso y si le llegábamos a detectar un mango después del cinco de cada mes nuestras sospechas se confirmaban. Pero los dejábamos hacer, los dejábamos infiltrarnos con sus vacas, sus panes y sus jamones. Las ideas no nos las tragábamos, quédense tranquilos. Somos jubilados, estuvimos en todas, estamos más allá del bien y del mal, y más acá de la comida. ¿Qué se creen, que van a engañarnos con un plato de fideos? No señor, con un plato de fideos lo único que van a hacer es alimentarnos. Por eso lo del viernes 7 fue grotesco, ridículo e innecesario. Nosotros corríamos de aquí para allá, nuestra vaca María Aguinaldo desparramaba bosta en señal de protesta y un político algo desubicado reclamaba: "Un geriatra, ahí". Pero volveremos, volveremos si no volvimos ya al cierre de esta edición de *La Gaceta del Nono*. Volveremos a protestar por esa falta de caballerosidad de las autoridades que arremetieron contra María Aguinaldo sin darse cuenta de que estaba embarazada y pronto nos iba a dar unos ternerítos nietos. Volveremos a Plaza Lavalle, o a las otras plazas de la ciudad, y si no nos dejan, volveremos a casa. ¡A algún lugar volveremos!

CAMPAÑA

(Por el abuelo de C.D.S) Y otra vez las arteras maniobras del Gobierno buscan inculparnos, enfrentarnos a la gente. Ya lo hicieron en 1987-'88, cuando, para aumentar nuestros magros ingresos, no tuvieron mejor idea que incrementar el precio de la nafta y destinarnos una parte del mismo, granjeándonos de tal manera la antipatía de todos los automovilistas, con los riesgos físicos que esto implica para nosotros, si ya cruzar la calle en condiciones normales es peligroso. Pero ellos no nos quieren, no quieren a sus abuelos, no quieren a nadie. Por eso, la semana pasada, en medio de nuestra conquista que nos permitió ingresar un ejemplar vacuno a Plaza Lavalle, ¿qué hicieron los del Gobierno? Aumentaron el precio de la carne, eso hicieron, para que la gente crea que los jubilados somos los únicos privilegiados que podemos comer carne, en este país. Y eso es mentira, patraña, calumnia. ¡A María Aguinaldo no se la come nadie! Después nos infiltran con gente de ultraderecha, con amigos de los carapintada para decir que los jubilados somos fascistas. ¿Por qué no se lo dicen en la cara a su propio abuelo, tío o padre, en medio de una tallarinada? Y de paso, ¿por qué no invitan a su padre, tío, abuelo o jubilado más cercano a comer tallarines, de vez en cuando? Y si no tienen tío, padre o abuelo jubilado, nosotros les mandamos uno por un módico precio, llame a JUBI-RAP y alegre su mesa de domingo (tarifa especial si incluye paseo de los niños), pero paren con las campañas ¡¿eh?!

"Gioannini nos prometió algo RICO"

RECLAME EL "SUPLEMENTO JOVEN"

INFILTRADOS

La culpa fue del abuelo de Aldo Rico

PROPONE ALSOGARAY

"Debemos impulsar la Economía Social de Jubilado"

Soneto de amor contrariado

Por Hermógenes Mosqueto*

Te amé con el calor de mi esperanza,
por ti deposité tantos afanes;
con mi ilusión pequeña, con mis planes
yo fui a tus brazos, como a un agua mansa.

Ya en el comienzo te mostraste esquiva:
un expediente postergó tu gracia.
Cuando quiso, por fin, la burocracia,
fuiste mía, mi esclava, mi cautiva.

Pero en seguida tú me fuiste odiosa;
eres escasa, cruel, me insatisfaces,
te espero cada mes, mendigo me haces,
has resultado ser muy poca cosa.
Amarte fue mi error: viví olvidando
que la plata no se hace trabajando

** Hermógenes Mosqueto, poeta, es hermanastro natural del profesor Sócrates Mosqueto.*

LOS CUENTOS DEL NIETO

Caperucita Roja

Una abuelita jubilada estaba manifestando en Plaza Lavalle. Mientras tanto, en su casa, la familia se preocupaba por el destino de la combativa viejecilla.

—¿Tendrá frío?

—¿Tendrá hambre?

—¿Tendrá guita para traernos?

Finalmente decidieron que la nena más chiquita, que era la única que no tenía que ir a laburar, faltase a la escuela y le llevase un sadwichito a la abuela. Le pusieron el guardapolvo escolar y un pasamontañas rojo (hacía mucho frío) y le dieron la guita para el boleto escolar.

La nena decidió ir a pie para ahorrar divisas, y allí iba, con su cestita Tuperware y su pasamontañas rojo, cruzando Talcahuano, cuando de pronto la detuvo un hombre de unos cuarenta años, lentes espejados, bigote al tono, traje, corbata y calzado.

—¿Adónde vas con ese trapo rojo en la cabeza? ¡Documentos!

—Voy a llevarle un sandwichito a la nona, ¡que está ahí enfrente combatiendo al capital!

—Todos dicen lo mismo, ¡seguro que en ese cestito llevás droga, vos!

—No, señor de la pesada. Le aseguro que no tengo ni un gramito de merca.

—¿Querés?

En ese momento, una voz surgió de la espesura.

—Un momentito, usted a mi nietita no me la va a introducir en los vicios, ¡qué se cree!

—¡Abuelita!

—¡Nena! ¿Qué hacés con ese pasamontañas rojo en la cabeza, no te parece un poco ridículo?

—¡Te traje este sandwichito, abue!

—¡Uy, comida para una semana...!

Y así, la valerosa acción de la abuela salvó a la niña de caer en las garras de los malvados lobos. Y fueron felices y comieron sangüichitos.

Cenicienta

Una pobre piba vivía con la madrastra y las hermanastras que la tenían limpiando el piso todo el día y no la dejaban ver ni a Xuxa. La piba lloraba en silencio y sufría con lágrimas. Un día, se organiza una bailanta para elegir quién va a ser la protagonista femenina del teleteatro para niños "Es la hora, es la hora, es la hora de amar". La piba quería ir a la bailanta pero no tenía un corno que ponerse, y tuvo que ver con tristeza cómo las demás se iban de joda y le cantaban: "Y ya lo ve, ya lo ve, es para Ceni que lo mira por tevé".

Triste y sola había quedado, cuando de repente se le apareció la abuela paterna.

—Bobe, ¡qué hacés vos por acá!

—Te vine a visitar, nena, como vos nunca me visitás a mí.

—Qué querés, bobe, entre barrer, limpiar, estudiar computación, no tengo tiempo para nada. Vos sabés cómo me tiene mi madrastra.

—Yo le dije a tu papá que esa chica no le convenía.

—Sí, bobe, pero ahora no me dejan ir a la bailanta del teleteatro porque no tengo qué ponerme.

—¿Y eso es un problema? ¡Mi reuma es un problema! Ojalá yo tuviera esas preocupaciones que tenés vos, nena. Mirá, agarrás un poco de hilo, unos trapos viejos, unos botones y...

Y la bobe puso manos a la obra y le cosió a la piba un vestido que había que verlo. Le prestó sus propias alpargatas y le dio plata para un taxi, pero le hizo una recomendación.

—A las doce tenés que estar de vuelta, nena. ¡Mirá que si no me moiro del susto!

La piba fue, causó sensación, y cuando estaba siendo electa para protagonista femenina se dio cuenta de que eran las doce menos cinco y salió corriendo sin dejar sus datos. No podía matar a la bobe de un disgusto. En el camino perdió una de las alpargatas que le había prestado la abuelita querida.

Los de la productora, con la alpargata en la mano, se pusieron a buscar a la joven misteriosa. Decidieron que quien tuviera la otra alpargata puesta protagonizaría la obra. Al final la encontraron. Así es que hoy podemos ver el teleteatro protagonizado por... la abuela!!!

GRACIAS

El equipo de *La Gaceta del Nono* agradece a **Sátira/12** por la posibilidad que nos han brindado de expresar libremente nuestras opiniones al cedernos una página de su espacio por dos veces consecutivas. Al mismo tiempo declinamos la oferta de editar nuestra gaceta todas las semanas (sólo lo haremos cuando la coyuntura así lo exija). Muchachos de **Sátira**, ahora les toca trabajar a ustedes y descansar a nosotros, no se hagan los giles.

MARIA AGUINALDO

Le prestarían la vaca a Menem para que dé unas vueltas

DIA DEL PADRE

¡Los abuelos también son padres, chicos!

EL FANTASMA DE TOLOSA

Por Sergio Varela

La primera vez que Darío Félix Asborno trascendió en los medios de comunicación fue cuando contando con sólo tres años de edad se difundió por televisión un flash con su fotografía, solicitando información acerca de su paradero.

Las fugas del hogar paterno, emplazado en las inmediaciones de la ciudad de La Plata, fueron una constante durante la difícil infancia del muchacho, quien acostumbraba escaparse de los severos castigos que le propinaban sus progenitores por culpa del alcohol. Sus padres nunca aceptaron de buen grado que Darío prefiriera la cerveza o el vodka antes que los caramelos de goma o los chicles, pero lo que realmente los sacaba de quicio eran esos biberones de fernet que el niño tomaba a escondidas, aun entre comidas.

A instancias de una vecina, Asborno, Darío F. fue internado pupilo en una rígida institución privada de la localidad de City Bell administrada por religiosos de origen irlandés. Creyeron de esta manera impedir que el niño canalizara su propensión a la fuga mediante el conocido artilugio llamado popularmente "rata" o "rabona".

—Por lo del alcohol no se preocupen —tranquilizó a la familia el rector del establecimiento—, tenemos de sobra.

Durante los fines de semana, los internos que no recibían visitas —Asborno entre ellos— eran compensados con distintas formas de esparcimiento. Esta práctica trajo aparejadas graves consecuencias en la vida futura del chico.

Una de ellas fue que aprendió a jugar al fútbol. Otra que después de ver por televisión la película *El gran escape* construyó un túnel de tres metros de profundidad que desembocaba en la General Paz, dejando al St. Fenian's Institute prácticamente desierto.

Por consejo de un peluquero, Asborno fue inscripto en la prenovena del Club Atenas de la ciudad de las diagonales, conocida en aquella época como "Los petarditos de Ringuelet".

El entrenador lo ubicó en el puesto de wing izquierdo, atendiendo a sus características de jugador "huidizo". Sus impresionantes piques al vacío —al estadio vacío, tenía la costumbre de llegar corriendo una hora antes del cotejo— y sus corridas literalmente interminables hicieron época. En rigor de verdad, hicieron estragos.

Apenas escuchaba la pitada inicial arrancaba como un poseido rumbo al arco rival, dejando atrás la mitad de cancha, el área, la cancha, la tribuna, el estadio, la playa de estacionamiento, el partido de La Plata, la rotonda de Alpargatas y aparecía al día siguiente entreverado en un picado en alguna canchita de pasto raleado y arcos hechos con postes de luz en Berazategui o Ranelagh. Por lo general, apenas iniciado el picado retornaba raudamente hacia su ciudad de origen, pero su destino descansaba en manos del árbitro de turno, ya que si en el sorteo de los arcos le tocaba atacar para el lado de la Capital podía llegar a encontrárselo trotando exhausto a altas horas de la noche cerca de Avellaneda o una semana más tarde jugando un preliminar en la cancha de Tigre.

Sátira/12 publica hoy su primera miniserie en dos capítulos. Se trata del informe único sobre la vida de un deportista. Le ofrecemos sangre, sudor, lágrimas y mucho más. La semana que viene, la segunda y última parte.

Algunos cronistas deportivos que seguían de cerca la evolución de las divisiones inferiores en busca de nuevos valores, tal vez un tanto desprevenidos por no conocer la triste historia de su infancia, creyeron encontrar en las fugas de Asborno un rapto de pudor, dadas sus escasas condiciones para la práctica del balompié. Sin embargo, a los quince años de edad, Darío F. Asborno fue transferido a la octava división del Club Gimnasia y Esgrima La Plata. Esa fue la segunda oportunidad en que su nombre conmocionó las rotativas. "Corrupción en el fútbol juvenil" tituló a cuatro columnas el suplemento deportivo del diario *El Día*.

Su particular estilo de juego no pasó desapercibido para los seguidores del "Lobo del Bosque". En la sexta le decían "El Correcaminos". En la quinta le decían "El Fugitivo". En la cuarta le decían: "¡Volvé a la cancha, infeliz, que ya hicimos los dos cambios!"

Uno de los tantos golpes de timón en la economía nacional obligó a la dirigencia "tripera" a vender prácticamente al costo la mayor parte del plantel profesional, por lo que Asborno pasó a integrar aquella célebre tercera de Gimnasia conocida por sus hinchas como "La Jangada", porque era un montón de troncos corriendo para el lado del río.

Una huelga de jugadores de primera división posibilitó su ansiado debut como titular integrando el plantel superior.

Signado por la tragedia, el sueño del pibe se transformó en una verdadera pesadilla. Aún se comenta en la ciudad de los tilos aquel memorable cotejo frente a Rosario Central, en el que a los treinta segundos de comenzado el partido, Asborno dejó inconsciente a su marcador de punta mediante una furibunda patada voladora de kung-fu.

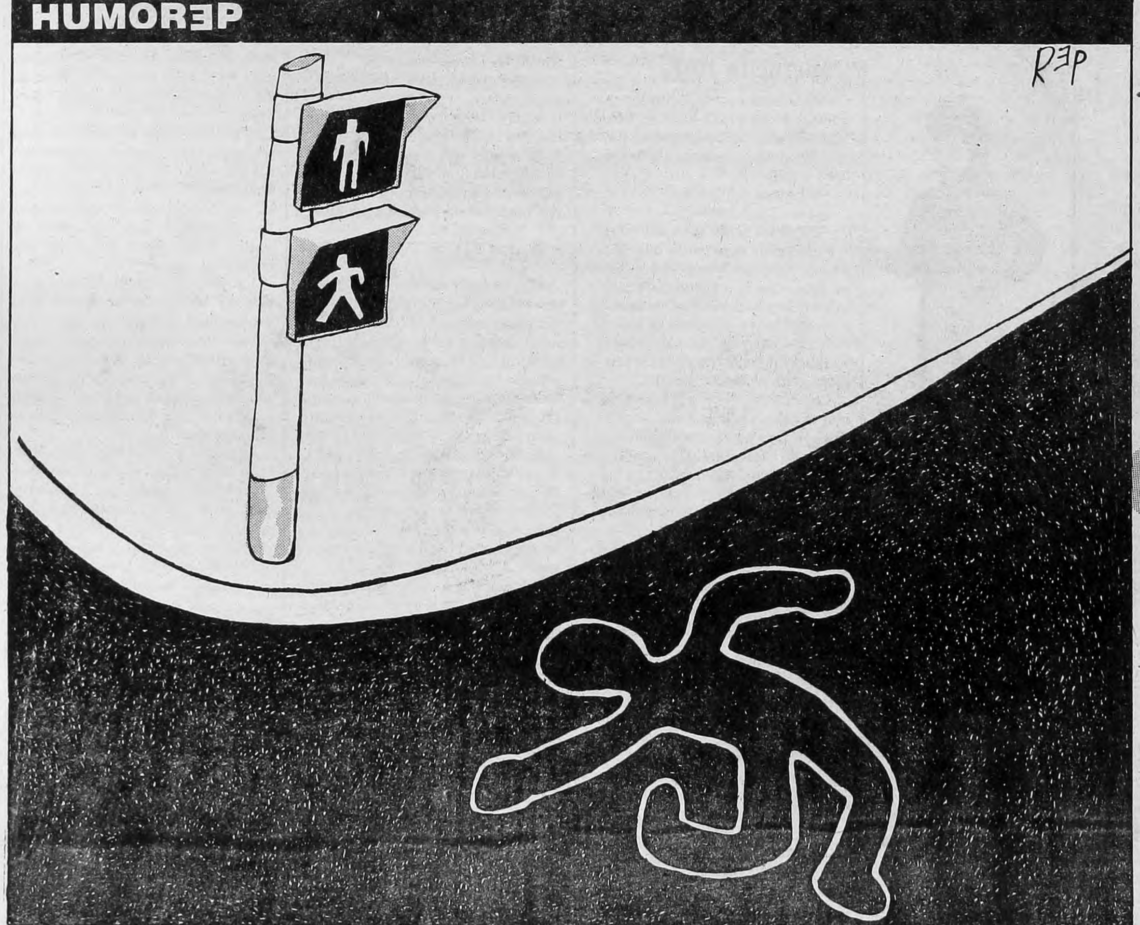
—Y, la verdá que sí, fueron los nervios del debut —se justificó frente a los micrófonos de Radio Rivadavia.

Con el correr de los años y la experiencia adquirida, había optado por la "fuga hacia adelante".

Lo suspendieron por dos años y alcanzó trascendencia internacional. "Animal" tituló el *London Sports Mirror*.

continuará...

HUMOREP





Y se acaba.

No se acaba. Los echan de Plaza Lavalle, ocuparán otras plazas, con sus reivindicaciones, sus dominó, sus bochas, sus trebejos, sus quejas y sus nietos. Los infiltran, les dan bonos, les prometen el oro y el moro, y ni siquiera les dan el toro para la vaca que supieron conseguir. Les dicen que son la primera prioridad del gobierno... ¡Que pongan sus barbas en remojo los de la segunda prioridad, entonces!

¡Feliz día del padre, abuelo!

Hasta el sábado, lector.

Rudy